

INSTANTANEA ECONOMICA
PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA

Cuadernos de Información Económica Núm. 59; Febrero 1992

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA, OCUPACION Y PARO, POR COMUNIDADES AUTONOMAS													
	MEDIA ANUAL 1991 (MILES DE PERSONAS)							VARIACION SOBRE 1990				CUARTO TRIMESTRE	
	POBLACION 16 AÑOS Y MAS	POBLACION ACTIVA	PARADOS	OCUPADOS	OCUPADOS AGRARIOS	OCUPADOS NO AGRARIOS	EMPLEO TOTAL	EMPLEO NO AGRARIO	TASA		TASA DE PARO		
									1990	1991	1990	1991	
ANDALUCIA	5,241.1	2,472.2	638.1	1,834.1	272.8	1,561.3	0.64	1.65	47.3	47.0	25.9	26.7	
ARAGON	987.5	457.6	45.3	412.3	48.0	364.4	-1.46	0.66	46.7	46.9	9.1	10.6	
ASTURIAS	921.4	417.5	66.3	351.2	53.3	298.0	-1.15	0.24	46.7	44.9	17.0	15.7	
BALEARES	529.7	280.8	27.9	253.0	9.5	243.5	2.10	2.01	51.8	52.3	11.6	10.4	
CANARIAS	1,127.4	591.1	144.7	446.4	33.9	412.5	1.50	2.21	50.6	53.9	22.7	25.6	
CANTABRIA	418.2	193.1	30.8	162.3	19.9	142.4	-1.99	2.08	46.5	46.2	16.5	17.5	
CAST. LA MANCHA	1,352.6	607.0	78.8	528.3	86.1	442.2	0.44	3.58	44.9	45.6	12.6	12.9	
CAST. Y LEON	2,131.8	989.3	147.8	841.6	153.8	687.8	-0.05	2.66	46.3	46.0	14.9	15.5	
CATALUÑA	4,826.0	2,533.0	310.1	2,223.0	81.4	2,141.6	1.41	1.53	52.8	52.3	12.7	112.8	
C. VALENCIANA	2,965.0	1,514.3	237.7	1,276.6	106.9	1,169.7	-0.82	0.27	51.8	51.1	14.0	15.9	
EXTREMADURA	884.4	397.3	94.8	302.6	65.7	236.9	0.56	6.00	45.1	45.7	23.5	25.7	
GALICIA	2,265.0	1,153.8	140.9	1,012.9	306.1	706.8	-1.59	2.06	51.9	50.6	12.2	12.6	
MADRID	3,833.3	1,862.4	226.4	1,636.0	17.0	1,619.0	0.73	0.77	48.8	48.3	11.7	12.9	
MURCIA	774.3	387.3	70.2	317.0	45.8	271.3	-3.29	-2.02	50.2	50.9	15.0	20.1	
NAVARRA	416.5	205.8	21.9	183.9	13.2	170.7	2.74	4.15	48.9	49.5	11.8	10.3	
PAIS VASCO	1,716.1	869.6	161.1	708.5	20.7	687.8	1.07	2.23	51.0	50.8	19.0	18.3	
RIOJA (LA)	207.9	99.9	9.6	90.3	10.8	79.4	1.35	3.39	47.2	48.5	9.3	11.2	
TOTAL	30,598.0	15,031.6	2,451.9	12,579.7	1,344.7	11,235.0	0.26	1.56	49.3	49.1	16.1	17.0	

COMENTARIO:

Con la puntualidad que viene caracterizando, desde hace algún tiempo, la divulgación por el Instituto Nacional de Estadística de sus investigaciones coyunturales, acaban de publicarse los resultados de la Encuesta de Población Activa correspondiente al cuarto trimestre de 1991.

En otras ocasiones, hemos hablado de la alta fiabilidad que merece la EPA. Los agregados a escala nacional parecen responder con gran aproximación a lo que está aconteciendo en el mercado del trabajo español. Sin embargo los datos desagregados por comunidades autónomas muestran algunas reservas, sobre todo en lo que se refiere a comunidades de pequeño tamaño, en las que la incidencia del error estadístico pueda ser mayor. Así por ejemplo, datos como el descenso de la población de 16 años y más en La Rioja, o la caída del empleo industrial en Canarias (-14%) o de la construcción en Andalucía (-5,8%) no parecen suficientemente coherentes.

Población activa

La población activa registró en 1991 un moderado crecimiento limitado al 0,25%, inferior al que resulta para la población en edad de trabajar, que aumentó el 1,07%. La tasa de actividad, como consecuencia de ello, descendió ligeramente.

Según los resultados de la EPA, siete comunidades autónomas disminuyeron su población activa. Asturias y Cantabria registran descensos superiores al 3%, que sólo se explicarían o porque alguna parte de los figurados como parados hayan decidido salir del mercado de trabajo, o porque las nuevas generaciones hayan renunciado a incorporarse al mismo. Hechos difíciles de admitir. En el caso de Cantabria, los resultados del cuarto trimestre parece que corrigen los precedentes.

Desde el punto de vista estructural, las comunidades autónomas con más alta tasa de actividad (porcentaje de la población activa sobre la población mayor de 16 años), en media anual de 1991 (más del 50% de actividad), fueron Baleares, Cataluña, Canarias, Comunidad Valenciana, Galicia, País Vasco y Murcia. Las menores tasas de actividad se sitúan en Castilla-La Mancha y Extremadura, lo que confirma el bajo nivel de desarrollo de dichas comunidades.

Población ocupada

El bajo crecimiento de la población ocupada en 1991 (0,26%) se ha debido a la profunda caída del empleo en agricultura y pesca, que descendió el 9,5%. Tasa muy elevada que enlaza con la evolución de años anteriores, pero con mayor intensidad, a pesar del prolongado descenso a lo largo de treinta años. La población ocupada en la agricultura y la pesca se limita al 10,7%, lo que nos aproxima rápidamente a los niveles medios de los países centrales de la CE.

Eliminado el efecto del sector primario, la población ocupada no agraria aumentó el 1,56%, pero con diferencias ostensibles entre los tres grandes sectores. La construcción todavía registró un aumento del 4,4%, los servicios del 3%, pero la industria descendió el 3%.

Desde la vertiente de las comunidades autónomas, la evolución del empleo no agrario fue muy desigual. Frente al descenso del 2% en Murcia, se registran aumentos del 6% en Extremadura y 4% en Navarra. La caída del empleo en Murcia (según la EPA), se debe a la construcción (-4,6%) y a la industria (-3,8%). Hay datos de

algunas comunidades cuya fiabilidad ofrece grandes reservas. Caídas del empleo industrial de 14% en Canarias, del 7,5% en la Comunidad Valenciana, del 7,3% en Asturias y del 6,5% en Madrid son difíciles de asumir. La caída del empleo en construcción en Canarias (6,4%) parece que es conforme a la crisis del sector en el Archipiélago. Pero la caída del 4,6% en Murcia y, sobre todo, del 4,7% en Andalucía, que en el cuarto trimestre se eleva al 5,8%, carecen de sentido. La explicación de este fenómeno puede estar en que la ocupación registrada por la EPA se refiere a población residente, y es posible que en Andalucía hayan concurrido trabajadores procedentes de otras regiones españolas.

En cuanto a servicios, las variaciones por comunidades autónomas van desde los crecimientos del 7,7% y 6,2% en Extremadura y Navarra, hasta el descenso del 0,8% en Murcia o el aumento por debajo del uno por cien en Galicia, Aragón y Baleares. Resultados extraños que introducen grandes dudas cuando se analizan los datos de la EPA a escala regional.

Paro

Los resultados de la EPA muestran cómo el número de parados ha aumentado en 22.500 personas, en media anual, y en 141.900 personas al comparar los cuartos trimestres de 1990 y 1991. Lo que supone incrementos del paro del 0,2% y 5,8% y crecimiento de la tasa de paro en el cuarto trimestre, que se sitúa en el 17% de la población activa. Por comunidades autónomas, según los resultados de la EPA, en media anual, el crecimiento del paro fue especialmente intenso en Murcia (17,4%); La Rioja (14,3%); Canarias (13,1%), Comunidad Valenciana (9,8%). Descendió el paro significativamente en Navarra (12,4%), Asturias (11,8%), Baleares (6%) y Cataluña (5%). Los datos de La Rioja y Canarias aparecen ligados al fuerte aumento de la población activa. La caída del paro en Asturias se liga al descenso de la población activa, lo que acaba por invalidar la fiabilidad de los datos correspondientes a estas comunidades.

Conclusión

La evolución del mercado de trabajo en 1991 -y, sobre todo, en su último semestre- es realmente preocupante. Aunque la fiabilidad de los datos desde la vertiente espacial ofrezca muchas reservas, los datos agregados, al reducir el error estadístico, terminan por presentar un panorama preocupante que se refleja en el reducido crecimiento de la población activa, la caída del empleo y el aumento del paro; con la particularidad de que está afectando más intensamente a la población masculina de más de 25 años. Un hecho insólito que rompe el esquema precedente, según el cual la población femenina y juvenil era la más afectada por el paro. Esta característica sigue siendo válida, pero en 1991 quienes han resultado más afectados por la crisis del mercado laboral han sido los varones mayores de 25 años.